

UNA TRANSICIÓN DE INTERESES LA PIRATERÍA EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA SIGLOS XVI A XIX

Gabriel López Martínez*

Hablar de piratería es discernir entre la realidad y la fantasía. Invariablemente, al tocar el tema, uno asocia a los piratas con épicas batallas en alta mar, con ojos parchados, con asaltos a galeones españoles cargados de riquezas americanas, con tesoros enterrados o con el robo a la doncella; sin faltar el matiz de romanticismo que culmina en la unión del valiente y apuesto navegante con la rica heredera de estirpe hispana. En muchos esa idea deriva de la poca atención que ha tenido la historiografía hispánica en los temas marítimos. Lo que deriva, a su vez, en la utilización de esquemas un tanto caducos para el estudio de las actividades y periodización de la piratería.

Más de una vez se ha mencionado que la piratería es una guerra sin archivos. Al respecto menciona Francisco Mota en su libro *Piratas en el Caribe* que "la escasez de documentos impide llegar a lo que pudiéramos considerar historia". Sin embargo, el libro de Jorge Victoria Ojeda *La piratería en la América española siglos XVI a XIX: una transición de intereses* cuestiona la mención anterior. En este trabajo se suple la carencia de documentos con la utilización de fuentes españolas originadas a raíz de la presencia de piratas en los territorios hispanos o para tratar de combatirlos, por lo tanto se abordan las dos partes del conflicto: los atacantes y los atacados. En este

punto es importante considerar las obras militares erigidas en las colonias españolas con la intención de combatirlos como testimonio físico de lo narrado.

A lo largo de 146 páginas, Jorge Victoria realiza una concienzuda revisión de los términos utilizados en el estudio de la piratería. Subraya que "no es

posible seguir empleando los acartonados términos de antaño por el temor de caer en peligros y riesgos dada la susceptibilidad existente sobre la temática". Y agrega "Si De Jaramy considera lo genérico de la piratería atribuible a otras acciones diversas al robo y asalto en el mar, también hay que considerar la variación del botín pues no son los mismos intereses en el siglo XVI que en el XVII o en el siguiente, además no solo existió un botín sino varios". En lo que si se está de acuerdo es en la finalidad: los piratas buscaban hacerse de las riquezas que España obtenía en América. Pero para lograrlo las naciones enemigas utilizaron varios métodos, no sólo el envío de naves para el robo, también recurrieron a la práctica del contrabando y a considerar el valor geoestratégico de algunas regiones americanas como la Península de Yucatán, lugar que no contaba con recursos minerales, pero revestía gran interés por su posición envidiable entre el Caribe y el golfo de México.

Además, Jorge Victoria subraya que los piratas no desaparecieron a raíz de la firma de un tratado, ni a un mismo tiempo en todos los espacios geográ-



* Encargado de despacho de la Dirección General del Instituto de Cultura de Campeche



ficos de América, pues la denominación está ligada a la lucha de intereses económicos y políticos. Al caso, en la documentación mexicana la palabra pirata fue "olvidándose" con el tiempo, luego de que los integrantes de las elites político-comerciales asumieron

la "responsabilidad" de sustituir a los piratas por contrabandistas en la introducción de mercancías ilegales al país. Este paso tampoco debió ser de un momento a otro, sino que la misma práctica fue orillando a esa derivación que comenzó con el contubernio entre piratas y comerciantes "legales".

El trabajo de Jorge Victoria Ojeda resultó ganador del Premio Hispanoamericano de ensayo histórico "Justo Sierra Méndez" que convocaron el Gobierno del Estado de Campeche, a través del Instituto de Cultura, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Secretaría de Relaciones Exteriores. El certamen no solo sirvió para honrar la memoria del "Maestro de América", nacido en la ciudad amurallada de Campeche, sino también para fomentar la investigación en el tema de la piratería en el mundo hispano. Aunque sobre este tema hay mucho escrito, los estudiosos deben de luchar arduamente para el desmantelamiento de un gran número de leyendas que han contribuido durante generaciones enteras a la veneración de no pocas fantasías. ●



Foto: Xaviera Verónica García Durán